

DECLARACIÓN DE HUMBERTO DE LA CALLE
Jefe de la Delegación del Gobierno en La Mesa de Conversaciones
La Habana, septiembre 09 de 2014

Buenos días:

Mañana en la Mesa de Conversaciones recibiremos a la segunda delegación de víctimas. Al igual que en la primera ocasión, el propósito del Gobierno ha sido preservar al máximo los principios de equilibrio y pluralismo. Esto quiere decir que para nosotros es conveniente en un proceso que busca ponerle fin al conflicto, que hagan presencia víctimas de todos quienes han participado en él. Y que además, las delegaciones puedan oír las narrativas y las propuestas de las diversas poblaciones afectadas, las regiones, las etnias y los diferentes grupos sociales.

Somos conscientes de que en un universo tan abultado de víctimas es imposible oírlas a todas. Incluso quiero reiterar que no se trata de convertir a quienes nos visitan en representantes de este universo. Eso sería imposible. La certeza que queremos transmitir es que tanto por el contacto con las víctimas en La Habana, como las que han hecho llegar sus mensajes y propuestas, que suman más de 6.000, vamos a lograr valorar todos los patrones de victimización.

Sabemos que hay un deseo de venir a la sede de las conversaciones, en buena parte, porque se ha difundido la idea de que si alguien no viene, el patrón que define su caso va a ser olvidado o ignorado. No es así. Quienes vienen a La Habana traen sus historias e iniciativas, muchas de ellas comunes a otras víctimas, pero no actúan en representación de las demás, ni excluyen otras experiencias. El propósito de Gobierno es el de atender todas las víctimas tal como lo ha venido haciendo a través de la Unidad de Atención y reparación de Víctimas

Así como lo hicimos el pasado 16 de agosto en la primera visita, estamos listos de nuevo para oírlas. No sólo tomaremos el papel y el lápiz para anotar sus historias. También lo haremos para escuchar sus propuestas a fin de contribuir a garantizar la materialización de sus derechos. Queremos oír de su propia voz la forma que mejor nos conduzca a construir acuerdos que

respondan a sus necesidades de ser resarcidas. Incluso, queremos escuchar a las que no están de acuerdo con este proceso.

Por eso no puede pasar que mientras hacemos un gran esfuerzo por reconocer sus derechos, las víctimas terminen revictimizadas en Colombia como sucedió con Ángela Giraldo, hermana del asesinado diputado del Valle, Jorge Giraldo, quien fue ofendida en su dignidad tan pronto se bajó del avión que la llevó de Cuba a Colombia. Tenemos que lamentar también la renuncia de la representante Clara Rojas a la Comisión de Paz del Congreso, quien superando las difíciles circunstancias que ha vivido, ha apoyado el proceso de paz. Es esta una actitud que la enaltece. Sigo convencido de que, como ella lo dice, ha sido sometida a “una información que desdibuja la integridad de una mujer y de una familia” y que esta situación afecta además los derechos de su hijo. No creo que la pretendida autoría remota de esa información, desde las selvas de Colombia, como lo han dicho los delegados de las Farc, desdibuje la grave circunstancia de que fue difundida por canales habituales de comunicación de ese grupo. De igual modo, las expresiones denigrantes contra el general Mendieta, cuyo autor original es un miembro de la delegación de las Farc en La Habana y que fueron reiteradas hace poco en pleno desarrollo de las conversaciones, son inaceptables. El procedimiento unilateral de descalificación de la condición de víctima de algunas personas, atenta contra la independencia de los organizadores encargados de escoger de manera autónoma y equilibrada a las víctimas que nos visitan.

Esperamos entonces que la de mañana sea una jornada productiva y beneficiosa. Aquí estaremos listos para escuchar a las 12 víctimas. Ellas son la razón de ser de este proceso. A Gloria Gómez, Gabriel Bisbicus, María Yecika Choles, Teresita Gaviria, Reynel Barbosa, Esaúd Lemus, Gustavo Moncayo, Esperanza Uribe, Marleny Orjuela, Consuelo González, Marisol Garzón, Juanita Barragán y Yecika Hoyos, aquí los esperamos para construir con su valerosa voz la búsqueda del fin del conflicto.

Muchas gracias.